REPERTORIO

DRAMÁTICO

y Poesías Líricas

DE

D. GABRIEL FERNANDEZ.

ALMERÍA.

IMPRENTA DE D. ANTONIO CORDERO,

calle Real, esquina á la de Campomanes. núm. 1.

21

LAS CÁBALAS

del Tio Basilio.

ZARZUELA EN UN ACTO,

ORIGINAL

de D. Gabriel Fernandez.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTIC
Libros depositados en l
Biblioteca Nacional
Procedencia
TEATROS
N.º de la procedencia

ALMERÍA.

Imprenta de D. Antonio Cordero,
calle Real, esquina á la de Campomanes.
1856.

Aprobada por la Junta de censura de Teatros del Reino, en Madrid á 6 *de Julio de* 1850.

Es propiedad del autor, quien, con arreglo á las leyes vigentes, usará de su derecho contra el que la reimprima ó represente sin su permiso.

A mi queridísimo hermano político

Don Francisco Lirola Rubio,

Capellan del vapor de guerra

FRANCISCO DE ASIS.

Iba á escribirte en el momento que mando á la imprenta á mi alegre y honrado «Basilio». Esta dedicatoria sea, pues, mi carta. El público no se enojará, puesto que no se enoja de otras cosas de mas consideracion. Por esta zarzuela conocerás cual es mi fortuna. Alejado de la sociedad y de la política, consagro mis dias á fomentar la educacion de la infancia. y las noches á luchar sin tregua con las Musas. Esto, en la patria de Cervantes; á pesar de los adelantos hechos en Mineralogia, en Contabilidad, en... Lotería, me da por resultado: pobreza+pobreza=santa resignacion. Conocerás por mis trabajos, que continuo siendo niño y mártir, (tonto, como dicen los bondadosos hijos de la época-metal) pues deseo que impere la virtud, la moralidad, el honor, la compasion.... Sobre estas penalidades, comprenderás mis amarguras y poco valer, cuando sepas, que ni relaciones tengo, ni las he buscado, ni las quiero, ya que no con un Señor influyente, siquiera con un torero, una bailarina, ó con una prima de la criada de un empresario de teatros, para que pusieran en escena alguna de mis desaliñadas comedias, ó al menos esta zarzuela, con lo cual, y andando el tiempo, yo podia crear una 2.ª ó 3.ª parte de las tituladas «D. Simon.» — «El Tio Caniyitas.» — «Por seguir á una muger», ó de otras producciones tan basadas en las reglas del buen gusto, y tan justamente elogiadas. No me creas, sin embargo, tan desgraciado: tengo fé, y este es el bálsamo, que no alcanza á gustar la sedienta ambicion. Con mis creencias soy feliz en mi vida sencilla: me dan ilusiones que embellecen mis horas en la soledad, poesia á mi alma tierna y compasiva, á quien recompensa el Cielo con afecciones tan puras, tan dulces y queridas, como las que con tu cariño disfruta, tu hermano

Gabriel.

722804

PERSONAS.

BASILIO.
RAFAELA, su hija.
ESCOLÁSTICO, empleado cesante.
GINES, tintorero.
Coro de cesantes.
Coro de tintoreros.

NOTA. *Todo lo que está en verso es para canto.*

ACTO ÚNICO.

Representa el Teatro el interior de una casa pobre con algunos muebles antiguos y corroidos, de algun valor: aparece un coro de cesantes, cantan, se van; y á poco se presenta Basilio vestido ridículamente con bata y gorro. Despues de observar que nadie le ve, se coloca enfrente de una mesa, con una caja de lata y un dado, que jugará á la vez que canta.

ESCENA I.

Cesantes.

CORO. No está aquí, marchemos:
le hemos de encontrar:
sí, D. Escolástico,
no te has de escapar.
Porteros cesantes
te van á buscar,
ni el mismo demonio
te puede ocultar. *(Se van.)*

BASIL. Lo he soñado, no hay remedio.
Hoy me llama la fortuna.
(Menea la caja con el dado.)
Marque el dado: juego, una.
(Escribe los números que salen.)
Bueno, bueno, sigo. El tres.
A otra vamos. Tiro: el seis.
Justamente... salto... brinco...
La tercera. ¿Cuál?... El cinco.

Este el número: este es. *(Se levanta.)*
Fuera miserias.
(Tira el sombrero que tiene á su lado.)
Bulla, alegría:
la lotería me va á tocar.
Ya no mas hambre
ni tabardillo...
salió el tresillo...
no ha de faltar. *(Pensando.)*
Tres y cinco... con el seis...
forman mi combinacion...
Me lo daba el corazon:
ya he dejado de sufrir.
Acabó mi padecer,
mas no imploraré yo auxilio:
llamaránme D. Basilio...
regalado he de vivir.
Vendrá á mi casa
mucho dinero,
ya mi puchero
se va á llenar.
Muchachas lindas
al ver mis pesos..,
daránme besos...
voy á bailar. *(Lo hace.)*

ESCENA II.

El mismo y Rafaela.

BASIL. Daránme besos
voy á á bailar...
RAF. Señor del pobre
tened piedad...
} A duo.

RAF. Eso faltaba, que á los sesenta años se pusiera V. á bailar... y cuando?... cuando me tiene V. sin un vestido, sin zapatos, sin... mas vale callar... Tenga V. juicio: no chochee V. mas.

BASIL. Ya eres dichosa, Rafaelilla. Rie, salta, has pedazos los vestidos de coco... los tendrás de terciopelo, de tisun... baila, baila... *(La coje por los brazos y hace que baile.)* tarán, larán, tarán, larán...

RAF. *(Desprendiéndose de su padre.)* Se ha vuelto V. loco: voy á llamar al médico.

BASIL. *(Bailando.)* Tirin, tirin, tarán, tarán...

RAF. Pero qué hay? ¿qué le ha sucedido á V.?... le ha dado calambre? ¿tendremos qué ayunar hoy, y para ditraernos ha recurrido V. á la danza?

BSIL. Ayunar? calambre?... eres una tonta. ¿No te dice nada mi alegría? He soñado... *(Baila.)* lan, lan, lan, laron, laron...

RAF. Dios me ampare. Apuesto que es alguna cábala de lotería... maldita sea, y hasta quien la inventó.

BASIL. Chis! mala lengua... No es ya la cábala salomónica, la luna sevillana, Juno vencedor... no, es la combinacion de mi sueño representado por el dado. El tres, el cinco y el seis. ¡Sta. Barbara!.. lo que yo soñé, que me dan segun mi cuenta, el cinco con el seis cincuenta y seis: el tres con el...

RAF. Pobre de mi! ya no quedan mas que las sillas y las mesas! Vendalas V. Yo me iré á implorar la caridad de los bienhechores. ¡Qué desgraciada soy!

BASIL. Consúelate, Rafaelica. Yo tengo mucho cacumen! Me dice el corazon que nos va á tocar la lotería: ¡qué vestidos de blondas te voy á comprar! qué guantes, qué abanicos, qué esmeraldas! qué zandunguerilla vas á estar con ese cuerpo que tienes, bribonzuela, para enganchar á los hombres!..

RAF. Ya tengo lo necesario: la caleta y la escoba.

BASIL. Olvida esas miserias. En vez de esos humildes ejercicios te voy á poner un maestro de baile para que te enseñe á menear las piernas á la moda: te voy á buscar un novio Excelencia... bien que siendo rica, acudirán como si fueran moscas: voy...

RAF. Cuide V., por la Vírgen santísima, de mejorar nuestra suerte, sin sueños ni cálculos, que sirven de llanto para mí, y de risa para los demás. Cuide V. de pagar al tio Fabricio los mil reales que se le deben...

BASIL. Se pagará, se pagará. Habrá dinero para todo... la lotería...

RAF. Es que el tio Fabricio no entiende de esas embaucaciones, y hoy vendrá el alguacil á embargar...

BASIL. Como!.. Tú disparatas. Es un hombre honrado y esperará: además que solo hay siete años que le debo esa mezquina cantidad. ¡Friolera! Eso no vale nada... seguro es que pida el débito.

RAF. Cada dia ocho veces: no se puede resistir. Anoche fué el último recado, y dijo que si para las diez de la mañana de este dia no se le mandaba el dinero, daria cuenta al Alcalde, y se embargarian hasta las tenazas. ¡Qué vergüenza! Ya se acerca la hora: vea V. como puede pagarle.

BASIL. Es que no tengo mas que ochenta y ocho reales de capital para la lotería y el rancho de mañana. Pero... tranquilízate. Diré á cualquier amigo que me los adelante. Ya solventaré... la lotería...

RAF. Fabricio no espera: dentro de un momento asomará el alguacil. ¡Ay! me ahogo de pena ¡qué escándalo!

BASIL. Tienes el corazon como una avellana, y temo que te va á dar un desmayo cuando veas entrar el oro en casa. Te daré gusto. Voy á escribir á Ginés el tintorero para que me preste una cantidad. Es negocio corriente: es mi buen amigo... te quiere el tunante; y... no hay mas que decir.

RAF. No le pida V. nada: me sonrojo: dirá que porque es mi novio... esto nos rebaja, nos deshonra.

BASIL. No tienes mundo: eres una pobre muchacha. Dentro de casa, no va á quedar todo? Además, has visto que por pedir se pierde algo? Hoy piden todos: los Reyes, los Ministros, los Arzobispos, los...

RAF. Basta. Tome V. otro camino.

BASIL. Este favor debe hacerlo Ginés. Vamos, exígeselo tú: el te exigirá otra cosa.

RAF. No se lo pido.

BASIL. Yo lo mando.

RAF. No obedezco.

BASIL. Insubordinada... anarquista...

RAF. Viejo caduco.

BASIL. Infame, bribona.

ESCENA III.

Dichos y D. Escolástico vestido de frac y con sombrero muy raidos. Entra cantando.

ESCOL. Siempre de riña ¡qué devaneo!
Ya sé el busilis en donde está:
sinó hay harina todo es mohina,
no hay que enfadarse, tengamos paz.
Pasad el hambre

cual yo la paso
que me traspaso
sin rechistar.

BASIL. Es imposible
que no me aflija,
con esta hija
de satanás

LOS DOS. Pues suframos
con paciencia,
cada cual su penitencia
que la suerte llegará.

RAF. Váyase V. á los infiernos con su canto.

ESCOL. Perdone V., Rafaelita.

BASIL. Está de mal humor.

RAF. Para cantos estoy. Buen consuelo me trae D. Escolástico... que tenga paciencia si tengo hambre. Es V. el mas deshonrible de los cesantes: ¿quien ha dicho á V. que tenemos necesidad? ¿quien le ha pedido á V. consejos? Bien pudiera V. echar memoriales para que le sacaran el vientre de mal año.

ESCOL. V. mancha mi hoja de servicios, tan limpia como mi despensa. V. es una planta amortizada. V. ve en mi un animal parásito, cuando soy una columna caida del Estado. V. insulta mis tripas, cuando en estrepitosos acentos me anuncian la hora de mi fortuna. V. ignora que traigo á su casa el becerro de oro encerrado en un billete de lotería...

BASIL. Amigo mio, sábio y brillante D. Escolástico, tambien ha soñado V.?.. Hablad, hablad.

ESCOL. He soñado por V.

BASIL. Todo viene á las mil maravillas! Dos sueños! los mismos cálculos!.. viva! viva! No hay duda, soy dichoso. (*Baila.*) Tirin, tirin, tirin, tiron.

RAF. Si el mundo es un fandango, no tengo yo porque quejarme de falta de música y de bailarines. (*Se pone á coser.*)

ESCOL. Rafaelita, oiga V.: he soñado que dentro de media hora es su padre de V. capitalista con veinte y cuatro talegas.

BASIL. Como!.. veinte y cuatro talegas?.. volvedmelo á decir. Me dan ganas de zarandearme, de dar voces, de pegar gritos. Dígame V. los números del ambo, del tresillo... de mi cábala.

ESCOL. Lotero clásico! Lotero macarrónico!.. jugar á la lotería antigua en el siglo matemático-demostrativo!.. Deje V. el

ambo, el terno, la cuaterna y tal disparatar. (*Saca un billete del frac.*) He aquí, amigo D. Basilio, la esfera de la fortuna: un billete de lotería moderna, un papel que vale mas que ser ahijado del Gran Señor!.. Vea V. este papel!.. dentro de media hora se convierte como Júpiter, en lluvia do oro.

BASIL. Venga esa lluvia... quiero nadar en ella, es el maná que me envia el Señor. Pero yo no entiendo bien ese juego moderno, y para mí, moderno es lo mismo que trampa Nuestros padres siempre jugaron la lotería de noventa números.

ESCOL. Pobre hombre!.. nuestros padres con sus cábalas y el rosario, siempre estuvieron á la altura de unas gachas migas. lotería de noventa números!.. falta de criterio... no sabian sumar!

BASIL. Ojalá al presente sucediera lo mismo, que con tanta cuenta nos vuelven locos, y nos sacan... mas vale callar.

ESCOL. V. no entiende la metafísica de la lotería moderna. Con treinta mil números...

BASIL. S. Tadeo, que baraunda!.. La lotería se aumenta como los empleados... Demonio! quien atina...

ESCOL. Es V. en la materia muy obtuso.

BASIL. Yo no soy Ruso, sinó Español rancio.

ESCOL. Pierde V. su fortuna: (*Como encerrándose el billete.*) es V. desconfiado. Voy á venderlo á otro.

BASIL. Espere V., (*Impidiendo que lo guarde.*) quiero que me instruya. Ya sé que V. es honrado, que es mi amigo.

ESCOL. (*Enseñándole el billete.* Ve V. este número?

BASIL. Lo veo.

ESCOL. Por ochenta reales, si sale, le tocan veinte y cuatro mil pesos fuertes.

BASIL. Veinte y cuatro mil pesos, sin ambo, sin tresillo!...

ESCOL. Nada, sin cábalas, sin quebraderos de cabeza.

BASIL. Sin que las oficinas de rentas intervengan?

ESCOL. Hay sus Administradores. Es dinero corriente, con la particularidad de que sinó tocan á V. los veinte y cuatro mil duros, pueden tocarle doce mil, ó seis mil, hasta treinta y dos.

BASIL. Con qué el mismo número puede esperar diferentes premios?

ESCOL. Justamente.

BASIL. Qué número es?

ESCOL. (*Demostrándolo.*) El cinco mil seiscientos treinta.

BASIL. Dios mio!.. Los guarismos de mi cábala!.. Tome V. el

valor del billete. (*Abre el cajon de la mesa, le da los ochenta rs., y mete el billete.*) Aquí encierro mi felicidad. Un ángel ha traido á V. en este momento.

ESCOL. Espero haber hecho la fortuna de V. Me desprendo del billete por un apuro: dentro de un cuarto de hora traeré á V. la fortuna, y la suerte quizá habrá colmado sus deseos.

Canto.

RAF. Por colmo de las plagas
que Dios me envia,
estamos en mi casa
de lotería.
Loco mi padre,
le faltaba el consejo
de un mal cesante.

BASIL. Calle la deslenguada
que ahora me afrenta,
sinó por un billete
la pongo en venta.
Que las mugeres
son billetes manchados
sin intereses.

ESCOL. Mal cesante me llama
la Rafaela,
el cesante lo admito,
el mal... no cuela.
Se lo dispenso,
que no sabe el negocio
que en manos tengo.

RAF. Por billetes mi padre me cambia,
el demonio en la casa ha de arder.

BASIL. No hay cuidado: no hay leña ni aceite,
con que puedas el fuego prender.

ESCOL. Sinó hay comida
tengamos paz,
que es bueno y santo
mucho ayunar.
Ya la fortuna
pronto vendrá.

RAF. Por billetes venderme mi padre!
está loco, está loco de atar.

BASIL. Lo que siento que no hay quien mugeres
por billetes pretenda comprar.

ESCOL. Sinó hay comida
tengamos paz...

RAF. Maldito sea
vuestro cantar.

BASIL. Ya las talegas,
se acercarán.

ESCOL. Sí, Rafaelita,
no hay que rabiar.

RAF. Me desespero...
mejor será,
pues no hay remedio
reir y cantar.

TODOS. Fuera de penas...
reir y cantar.

RAF. Padre, por S. Roque, que vendrá el alguacil... que Fabricio...

BVSIL. Dale con Fabricio, ¡vaya un nombre odioso! ¡cuanto deseára no recordarlo! A propósito, D. Escolástico me presta V. mil reales hasta dentro de un instante que llegue la lotería?

ESCOL. No tengo suelto, ¡pícaro momento! Es decir que tengo mis fondos en papel.

BASIL. En billetes de lotería.

ESCOL. No, hombre, sobre amortizacion: alcances contra la Hacienda.

BASIL. Puf! quede V. con Dios: voy á pedirlos al tintorero.

RAF. Padre, por mi honor...

BASIL. No te lo manchará con el tinte de las madejas, porque yo le exija un préstamo... ya vuelvo. (*Se va.*)

ESCENA IV.

Rafaela y D. Escolástico.

ESCOL. Vamos, Rafaelita, no hay que afligirse: V. debe estar llena de alegría, de gozo inesplicable.

RAF. Quiere V. burlarse tambien, D. Escolástico? con qué yo debo estar loca de contento, cuando estoy sufriendo mas que Sta. Genoveva en la cueva? cuando es mi suerte la mas desgraciada del mundo?

ESCOL. Esa es la causa.

RAF. Vaya... no me trastorne V. el juicio como á mi padre.

ESCOL. Ya sé á que altura estará V. de manjares y regalos, que tiene V. en cesantía los peroles y las cuajaderas, que se ha pronunciado contra los almacenes y tiendas de ropas; pues amiga, cuando la suerte es tan mala, lo que se debe esperar es que sea buena. Despues de una borrasca, qué ha de venir?

RAF. Que se rompa el barco.

ESCOL. No se romperá el de V., no se perderá ese cuerpecito que tiene la gracia de María Santísima. Bueno soy yo para permitir su naufragio: quiero ser su piloto.

RAF. Tiene V. poca fuerza para manejar el timon. Gran consuelo puede V. darme, cuando vive como los camaleones.

ESCOL. Cómo! me ha contemplado V. bien? Es verdad que estoy delgado, trasparente: pero es porque soy todo espíritu, todo inteligencia. Yo no he nacido para comer, eso es muy grosero, muy caro, muy fastidioso. Yo soy un hombre privilegiado: he sido oficial segundo de una Intendencia quince años: he liquidado suministros del ejército cuatro, he sido fiel de unas salinas...

RAF. Poca sal adquirió V. en ellas.

ESCOL. La cojí de espuma. Yo tengo de cesantía doscientos reales mensualmente, y sépalo V., soy ahijado de la prima hermana de la madre del ama de leche de un Ministro, y quizá hoy recibiré el nombramiento de Intendente. V. es digna de mi hermoso destino.

RAF. Es decir que me pretende V.?

ESCOL. Sí, graciosa Rafaelita. En mí tiene V. un hompre aéreo, personificacion de la economía: un amante espiritual, que el Ser eterno trae á vuestra casa para hacerla Intendenta activa, para sacarla de la mansion de amargura y de tristeza...

RAF. Muy bien por D. Escolástico: seria muy bueno que fueraisá tomar un refresco. Está V. muy delicado, y esos arrebatos le pueden irritar.

ESCOL. No conoceis el frenesí con que os amo: mi entusiasmo vuela con V. hasta el cielo.

RAF. V. con poco trabajo volaria: yo por suerte peso algo mas, gracias á que no soy de la clase de los cesantes.

ESCOL. Ya se que Ginés mete y saca madejas y vestidos en la pintura, para que con V. le alumbre la antorcha del himeneo;

pero V. no merece que la tiznen, que la den color, porqne sus megillas de rosa...

RAF. Agradezco el interés que por mí se toma.

ESCOL. Vea V., con un tintorero!

RAF. Al menos tiene color; pero los cesantes como V., por no tener nada, ni color tienen.

ESCOL. Es que yo soy romántico. ¡Compararme con un tintorero! con un hombre que apesta de cien leguas! profanacion! sacrilegio!

ESCENA V.

Dichos y Basilio.

BASIL. Ya estamos corrientes: he mandado á Ginés que entregue ahora los mil reales á Fabricio ¡qué nombre tan desgraciado! Por mil reales incomodarme, cuando dentro de un instante me va tocar...

RAF. Dentro de un instante me va á llevar el diablo; porque ya no se puede resistir tanto disparatar, tanto padecimiento.

BASIL. No vale nada para ser rica: me va á sofocar: ¿cómo pensar en hacerla Excelencia?

ESCOL. Desesperarse teniendo un padre tan lotero, tan grande! cuando tiene de protector á D. Escolástico Alcaparra, primo hermano de la prima hermana de la hermana de la madre del ama de leche del Ministro...

RAF. Déjeme V. con sus tonterias.

BASIL. Lo que he dicho, no sirve para Excelencia.

ESCOL. Rafaelita, yo tengo para V. cuanto desea, dinero en créditos, una nube de cesantes...

RAF. Guárdelos V. para que chupen á los pueblos.

ESCENA VI.

Los mismos y coro de cesantes muy derrotados.

Canto.

CESANT. Escuálidos, hambrientos,
vamos á devorar,
si V. D. Escolástico.

no remedia este mal.
No pagan la mesada
las tripas van en posta,
de esta infeliz langosta
piedad, por Dios, piedad.

ESCOL. Con mil gritos de horror y de espanto.
al instante avanzad, compañeros,
y que os pague el cruel Tesorero,
ó en su sangre las manos teñid.
Hurra, hurra, cesantes famélicos,
que la España os contempla angustiada,
un avance y cobrar diez mesadas:
del Tesoro formar el botin.

CESANT. La tropa y los candados
impiden nuestro afán.

BASIL. Oh! que infelice gente.

RAF. Bien pueden trabajar.

ESCOL. Ya que os niegan la paga esos viles,
comisiones pedir sin demora,
y que os mire afligida la aurora,
animosos do quiera partir.
Y cual banda de buitres rapantes
en los míseros pueblos posando,
vuestras garras terribles clavando,
esa hambre voraz estinguir.

CESANT. Vos nuestro amparo sois,
vos sois el capitan.
Guiadnos.

ESCOL. Sí, marchemos.

RAF. Langosta nacional.

CESANT. Ó paga, ó comisiones.

ESCOL. No hay remedio.

CESANT. Ó avanzar,
ó avanzar. *(Se van.)*

ESCENA VII.

Basilio y Rafaela.

RAF. Peste de cesantes! qué falta hace un cólera!

BASIL. Calla, hija mia, que todos somos cesantes en este mundo. Los pobres cesan de tener alegría, los ricos de tener repo-

so, los cesantes de tener dinero, los empleados de ser cesantes, yo cesé de tener dinero hace muchos años: hoy con la lotería, gracias al Señor, cesaré de estar miserable: tú hace tiempo (que como no sea de ocultis,) has dejado de meterte en tu linda boca el salchichon, las gallinas...

RAF. Bueno es de que cese V. de contar mis privaciones, y si me he metido mucho salchichon, longaniza... buen cuerpo me hará, esto despues de la dieta que llevo.

ESCENA VIII.

Dichos y Ginés, que tendrá las manos pintadas de azul.

GIN. Felices dias, D. Basilio, y mi Sra. Rafaela: y mi Sra. Raela ¿estamos?

BASIL. Qué picarillo es V., Sr. Ginés! Bien venido.

RAF. Me alegro de ver á V. bueno.

BASIL. Tome V. asiento: aquí al lado de Rafaelita... ya entiendo yo el asunto.

RAF. Padre.

BASIL. Franqueza, libertad. No digo bien, Sr. Ginés?

GIN. *(Se sienta al lado de Rafaela.)* Tiene V. mucho aquel. D. Basilio: mas pronto apaña V. las cosas, que yo mis tintes. Qué color de azul de Prusia he sacado hoy! Es verdad que yo tengo un discurso para los colores! un meneo para batirlos!

BASIL. Se entiende el negociado, amigo, se entiende.

GIN. Y cómo si se entiende? Ya soy de la parte de la Marquesa de la Cueva; es decir, su tintorero privado, particular y absoluto. No hay que poner mala cara, Rafaela. Para la Marquesa mi color, para V. mi sabor, ¿estamos?

RAF. Yo no acuso á V. de nada: puede V. hacer lo que guste.

GIN. Es que se ha puesto V. seria.

BASIL. Cáscaras! Como la dice V. que es de la parte de la Marquesa, su tintorero oculto y que sé yo, y Rafaela quiere que V. no tenga parte con nadie. Ea, fuera quisquillas. *(Agarrando á Ginés)* Dele V. un abrazo: al fin y al cabo...

GIN. Si me permite.

RAF. *(A su padre.)* Tiene V. ganas de sacarme los colores?

BASIL. Magnífico tintorero! Con la vista solo, tiñe. Ande V., Ginés.

GIN. No quiero desazonarla.

BASIL. No sea V. pelma. Un ataque brusco: eso es bueno en tiempo...(*Ginés la abraza: Rafaela se retira á otra silla, y se pone á hacer media.*)

RAF. Sinó está V. caduco, no hay luz en el cielo.

BASIL. Algun dia no habrá necesidad de estímulos. Sr. Ginés, recibió V. mi esquelita?

GIN. Sí, señor.

BASIL. No habrá novedad?

GIN. Apuradillo estoy: se tiñe tan poco!..

BASIL. Hay tal? Pues no faltan tabardillos, desafíos, hambres... el color negro no estará parado. Además, como se estila mudar con frecuencia de vestidos, de casaca...

GIN. Sin embargo, corre poco el dinero; pero por complacer á V., vendería yo hasta las cubetas del tinte. Los mil reales para Fabricio están disponibles.

BASIL. Me tiene empachado ese nombre: sois un buen amigo! un tintorero sin mancha... en fin, un hijo mio. Dentro de un instante yo os daré oro... oro á montones. Ginés, me dice el corazon que me va tocar la lotería. Tengo un billete que tiene los números de mi cábala, de la cábala que yo soñé. Vamos, Rafaelica, da las gracias al Sr. Ginés, por el favor que nos hace.

RAF. Le estoy á V. agradecida.

GIN. Qué no haria yo por V.!

BASIL. Sois muy guapo, muy bondadoso. ¿Y el dinero lo entregó V. á... á.... se me atranca este nombre.... á Fabricio.

GIN. No; pero lo entregaré.

BASIL. Al momento: ese hombre es mi verdugo.

GIN. Antes quisiera...

BASIL. Hable V.: disponga de mi voluntad. No tiene mas que mandar.

GIN. Ya sabe V. que mientras mas amigos, mas claros, que es buena la seguridad, que somos mortales.

BASIL. Tiene V. razon: diga V.

GIN. Sírvase V. decirme por cuanto tiempo es el préstamo.

BASIL. Qué!... hasta dentro de media hora. Si ya estará aquí la factura, ó sea el resúmen de los números premiados...

GIN. No hay que apurarse. Le parece á V. que el plazo sea de un año?

BASIL. Perfectamente: sois muy generoso. No podia yo soñar á un yerno como V.

GIN. Deseo que me hipoteque V. la casa á la seguridad del dé-

bito; no porque yo desconfie de V., Dios me libre! sinó porque nadie sabe lo que puede suceder en el dia de mañana.

BASIL. V. está loco! Ofende V. mi honradez. No vale mi palabra mil reales?

GIN. Para mí... no tiene precio, pero esto es por una formalidad. Yo hice un juramento sobre el particular y no puedo quebrantarlo: lo primero es mi alma.

BASIL. Vamos, si es por eso, conformes. Le estenderé á V. un recibo, y en él espresará que la casa queda afecta al pago. No hay necesidad de que nadie se entere.

GIN. Es preciso que sea ante escribano: no es ninguna deshonra.

BASIL. Bien, hombre, no quiero que V. dude de mi conducta.

GIN. Necesito testigo abonados.

BASIL. Los que V. quiera.

GIN. Y que réditos me vá V. á dar por los mil reales?

BASIL. Reditos! V. se chancea: es V. muy bromista.

GIN. Juré no prestar sin réditos, y no quiero faltar.

BASIL. V. quiere llenar la fórmula, he? aunque sea con un maravedí. Si tal es su intencion ponga V. lo que guste.

GIN. Empleados los mil reales en tintes, pudiera yo.....

BASIL. Ya lo creo, pintar medio mundo.

GIN. Pudiera ganar de cinco á seis mil reales, pero el afecto que tengo á V. y á Rafaelica, me hace que malverse mis fondos.... que importa? Me dará V. al fin del año dos mil reales.

BASIL. Vaya V. con Dios: es V. un hombre pestífero, la escurridura de una tinaja: un Judas, un Juan de las viñas, un escorpion....

GIN. Cuidado que el tio Fabricio vá á sacar los trastos.

BASIL. Márchese V. antes que yo se los tire á la cabeza, y le haga arrojar todo el bermellón que tiene en el cuerpo desde que zangolotea madejas. Es V. un avaro.

GIN. Modérese V. Sino fuera por su hija á quien adoro tanto....

RAF. Guarde V. el querer para sus pesetas Si he oido con calma abusar de la sencillez de mi padre, ya no puedo aguantar la ingratitud de V. No necesitamos ni su dinero, ni su amistad.

GIN. Es decir.... que V. me despide, despues de haberle teñido dos vestidos de valde.

RAF. Es V. un deshonrible.

BASIL. Es V. un... cochinilla.

ESCENA IX.

Dichos y coro de tintoreros.

Canto.

CORO. De arsénico, azufre, tambien de antimonio,
las caras tenemos de horribles demonios.
Subidnos el sueldo por tanta amargura,
ó al punto dejamos, Ginés, de teñir.

GIN. Esto es una conspiracion contra mi bolsillo, un atentado contra las blondas y los vestidos que están en infusion. Sois unos ingratos mal nacidos. Con tres reales diarios que os doy, porque me veis agoviado.

BASIL. Quien á hierro mata á hierro muere. Bravo, tintoreros! Firme con él!

RAF. Dios castiga y no á palos. No tengais compasion. Es un usurero.

Canto.

CORO. Mezquino salario! no llena el deseo.
El cuerpo nos pide con tanto meneo,
no sopas ni caldo, gallinas, jamon.
Subidnos el sueldo, podrémos vivir.

GIN. Yo os lo subiré, anarquistas teñidores. No volvereis mas á mi fábrica... os despido, revolucionarios.

BASIL. No ceder veteranos pintados: que se ahorque como quería hacer conmigo. Teneis razon, que os suba el sueldo: que lo suba, que lo suba.

GIN. V. es un incendiario: un enemigo declarado de mis cubetas de tinte.

RAF. Allí se puede V. ir con su amor, que estriba en un maravedí, y no venir á engañarme.

ESCENA X.

Dichos y coro de cesantes.

Canto.

CESAT. Gloria, gloria á D. Basilio

ya es feliz en este dia:
le tocó la lotería,
ó fortuna sin igual!
Veinte y cuatro talegas
vendrán flamantes,
no olvidad en el júbilo
á estos cesantes.

BASIL. Quien lo ha visto, no engañarme. Ha venido la factura: quiero verla, os regalaré, os haré felices. Donde, donde está el...

RAF. Tenga V. juicio, no me aflija V. mas.

BASIL. Me lo dice el corazon: el corazon me hace pití, pití, pitítá.

CESANT. Escolástico viene al intento,
y vereis que es verdad la noticia,
venga un vaso de vino en albricias,
que está frio el estómago ya.

ESCENA XI.

Los mismos y D. Escolástico que entra con un impreso en la mano.

Canto.

ESCOL. Por haceros hoy rico
yo pobre me he quedado. *(Enseñándole el impreso.)*
Mirad, os ha tocado
todo el premio mayor.
(Basilio mirando el número, asombrado canta.)

BASIL. Sin duda!.. el mismo número!..
no sueño!.. no, lo toco... *(Tocando el papel.)*
S. Juan, me vuelvo loco. *(Baila.)*
Tirintin, tirintin, tirintan,
tirintin, tirintin, tirintan.

RAF. *(A D. Escolástico.)* Tenga V. compasion de su edad.

ESCOL. Rafaelita, es cierto. Vea V. el número del billete en el estracto de la lotería. Yo no miento. He hecho á VV. felices.. yo... yo solo soy el desgraciado

GIN. Tiene V. el billete, D. Basilio? Confróntelo V.
(Basilio saca el billete y lo confronta.)

BASIL. El cinco mil seiscientos treinta, ¡veinte y cuatro mil duros! veinte y cuatro mil! veinte y cuatro talegas.

TODOS. No hay duda.

RAF. *(Abrazando á su padre.)* Padre mio!

BASIL. Veinte y cuatro mil años de vida! veinte y cuatro mil glorias! Oh! ya no soy el tio Basilio... ya me prestarán sin gabelas, sin fianzas. *(Tira á Ginés el sombrero que tenia sobre una silla.)* Venga vino, venga jamon, venga dulce!..

GIN. *(A Basilio.)* Fué una broma lo que tuve con V. Yo que aprecio á V. por honrado, que amo á su hija tantísimo, que va V. á ser mi padre, habia de pedirle réditos? quise probar su paciencia.

Coro de tintoreros.

No lo creais
es un embustero,
un usurero
sin caridad.

ESCOL. Amigo D. Basilio, no envidio la dicha que he proporcionado á V.; pero me permitireis que me retire porque se aflige mi corazon al considerar que he tenido la fortuna en la mano y la he tirado. No pido á V. mas que sepa apreciar siempre á su amigo D. Escolástico.

RAF. Esto se llama ser un hombre de bien.

BASIL. Y no me pide V. nada, D. Escolástico? yo que le debo á V. todo.

ESCOL. Soy muy infeliz para aspirar...

BASIL. A qué?

RAF. A mi mano?

ESCOL. Es mi felicidad.

BASIL. Dásela: ha sido mi amparo, que sea mi hijo.

RAF. *(Alargándole la mano.)* Con todo mi corazon.

GIN. *(Presentando la suya.)* Cómo! y la mia?

RAF. Apartad, que mancha. No quiero que exija réditos del tinte que la azulea.

BASIL. Quiero á los cesantes regalarles veinte duros á cada uno...

Coro de cesantes.

Veinte veces las tripas
con vuestro auxilio,
repiten mil loores
á D. Basilio.
Nuestro gaznate

se va abriendo cual globo
de fino ante.

Coro de tintoreros.

Hoy cesantes estamos
los tintoreros,
que entren en el regalo,
buen caballero.

BASIL. Todos tendreis
mi donacion.

GIN. Oh maldicion!

ESCOL. Siempre felices,
siempre seremos

GIN. Cruel ambicion.

TODOS. Cuanto placer, oh cuanto!
tenemos este dia,
porque la lotería
es nuestra redencion.

FIN.

Condiciones de la suscricion.

El Repertorio se publica por entregas de 20 páginas en 4.°

Salen dos entregas mensuales por ahora, al precio de 2 rs. vn. cada una, tanto para los suscritores de la capital como para los de fuera de ella.

Puntos de suscricion. Casa del autor, y en la imprenta de D. Antonio Cordero, calle Real, esquina á la de Campomanes, núm. 1, adonde podrán dirijirse los que gusten hacerlas, por medio de carta franca acompañando trece sellos de correos de á cuatro cuartos, ó libranza de fácil cobro, valor de tres entregas.